

PROYECTO INTERCENTROS CHIPIONA: ESPACIO DE PAZ

143

D. GERARDO BATISTA SAÑUDO Y D. JOSÉ LUIS MELLADO POZA
Miembros del proyecto

Nuestro proyecto se caracteriza porque todos los centros educativos de Chipiona, salvo el Centro de Adultos, están integrados en el proyecto, incluso los concertados (7 Colegios de Infantil y Primaria y 2 Institutos).

Nuestro proyecto incluye los cuatro ámbitos de actuación que se prevén en el Plan Andaluz de Educación para la Paz: ciudadanía democrática, educación para la paz, derechos humanos, democracia y tolerancia, convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos. Es un proyecto prorrogado, estando ya en su cuarto año de funcionamiento.

Nuestro proyecto llega a toda la población escolar (unos 3.000 alumnos, de Infantil a Bachillerato, Ciclos Formativos, etc.) y a todas sus familias. Incorpora a unos 210 profesores de



144 los nueve centros mencionados y, a día de hoy, han colaborado con el proyecto entre 40 y 50 organizaciones e instituciones públicas o profesionales (Inspección, grupos de teatro, módulos formativos, Ayuntamiento, delegaciones del Ayuntamiento, ONGs, Policía, Protección Civil, etc.).

Nuestro proyecto incluye educación en valores, celebración de días de... (día de la paz, día de...), publicaciones, revistas y comunicaciones, escuela de padres, intervención en el ámbito escolar a través de la AMPA, interculturalidad y solidaridad, concursos de exposiciones y muestras, formación de la personalidad no violenta, parlamento por la paz y recursos y documentación.

El Proyecto está avalado desde la Dirección General de Participación y Solidaridad con la mayor ayuda económica, proporcional al número de centros, con una baremación muy alta.

El montaje audiovisual que os presentamos incluye tres apartados: una breve historia de cómo surgió, una breve historia de la educación en Chipiona (ya antes del proyecto se hacían cosas en común); luego se explica el proyecto y, para finalizar, una serie de ejemplos concretos de las actividades que realizamos.

D^a M^a ANTONIA SALVADOR BLANES
Coordinador y miembro del proyecto

Buenas tardes. En primer lugar, quisiera agradecer al Consejo Escolar, en mi nombre y en el de todos los compañeros que están aquí y de los que ahora mismo están dando clase, que nos ha invitado a presentar este proyecto y, a título personal, agradecer al Consejo Escolar el hecho de que haya organizado este Foro, que me parece una experiencia muy interesante.

En primer lugar, "Adra, puerto de la paz" es un proyecto en el que nos hemos implicado todos los centros educativos de Adra, que hemos querido apostar por trabajar la educación para la paz de una manera conjunta. Es un proyecto ambicioso en cuanto que queremos trascender el centro en sí mismo, implicar a toda la comunidad educativa y tener el mayor calado posible en la sociedad abderitana; en definitiva, caminar hacia lo que ahora se llama la sociedad educadora.

Como los compañeros de Chipiona, lo interesante de este proyecto es que en él participamos todos los centros educativos de Adra y colaboran todos cuantos tienen algo que ver con la educación o la cultura en Adra: los siete centros de Primaria (CEIP Abdera, Fuentesantilla, Mare Nostrum, Nueva Andalucía, Pedro de Mena, San Fernando y San Nicolás), los tres centros de Secundaria (IES Abdera, Gaviota y Virgen de Mar) y, además, el Centro de Educación de Adultos y el EOE Abdera que, aunque no es un centro en sí mismo, participa activamente en el proyecto.

Lo valioso de este proyecto es que intenta trascender al centro mismo, intenta integrarse con toda la sociedad y hemos buscado la colaboración de todos los sectores que tienen que ver con la educación allí: en primer lugar, los que están relacionados con los mismos centros, es decir, las AMPAs de todos los centros, las Asociaciones de Alumnos y Deportivas de los tres IES, el Ayuntamiento, que se ha volcado con el proyecto, el Instituto Andaluz de la Juventud, el centro Municipal de Información a la Mujer y, por supuesto, Asociaciones de vecinos, culturales, ecologistas, clubes y asociaciones deportivas, los medios de comunicación locales y algunas ONGs (Amigos de la Patagonia, Manos Unidas, Cáritas...)

Este proyecto surge a raíz de las convocatorias de proyectos Escuela Espacio de Paz. Ya en la anterior convocatoria estaban trabajando el CEIP Nueva Andalucía y el IES Virgen del Mar a nivel individual. La mayoría de los centros del municipio se planteaban solicitar este proyecto en la convocatoria de 2004 y, sobre todo, porque la educación para la paz se viene trabajando de forma más o menos expresa en todos los centros de una manera o de otra, quizá, lo que falta es sistematizarlo. El Gabinete de Paz de Almería promovió una reunión con la Inspectora de zona y

146 todos los directores en la que se proponer aunar esfuerzos y realizar un proyecto intercentros. Evidentemente, poner esto en marcha es pesado y en esta tarea tuvieron una labor decisiva el Gabinete de Paz de Almería y la Inspectora, que en ese momento era M^a Jesús Arnaiz Tapia.

Se hizo un diagnóstico de la convivencia y la cultura de paz en cada uno de los centros, utilizando cuestionarios que ya existían y que nos proporcionó el propio Gabinete, porque cualquier proyecto, y todos los que trabajamos en educación lo sabemos, tiene que partir de la realidad. Se nombraron los coordinadores de cada centro y la coordinadora intercentros.

Este proyecto tenía la ventaja y el inconveniente de que intenta aunar realidades muy diferentes (desde Educación Infantil hasta Adultos). Simplemente el hecho de elaborar el proyecto, de reunirnos, para nosotros fue un experimento: a veces pretendemos que los niños trabajen cooperativamente, que colaboren, y nosotros somos los primeros que no sabemos. Simplemente, juntar directores, coordinadores... de diferentes centros, da un bagaje de experiencia que se puede llevar directamente a la práctica en tu trabajo, es una riqueza en sí misma.

En cuanto a la forma de trabajar que tenemos, el primer lunes de cada mes se reúne el Equipo de Trabajo Intercentros, que está formado por de uno a cuatro representantes de cada centro. Además hay un representante del Ayuntamiento y el representante del EOE.

Los grupos de trabajo de cada centro están abiertos a toda la comunidad educativa, es decir, están los Claustros casi en su totalidad, los padres, las AMPAs, los alumnos -en el caso de los Institutos-, al representante del Ayuntamiento y al PAS. (...) En estos grupos de trabajo se analizan las directrices que se han dado desde el Equipo de Trabajo Intercentros, se concretan en la realidad de cada centro -cada uno de ellos tienen su autonomía- y las aportaciones de los centros se llevan a este Equipo Intercentros y así sucesivamente.

En este Equipo Intercentros está la Administración educativa, a través del Gabinete de Paz que, aparte de hacer el seguimiento y evaluación, nos asesora de manera real -estamos muy agradecidos- y a través de la Inspección. (...); tenemos también el apoyo del CEP de El Ejido, con la formación del profesorado y el EOE que, no sólo nos asesora, sino que participa directamente, lo mismo que el Ayuntamiento, la AMPA y las Asociaciones.

Como todo proyecto, tiene unas finalidades, unos objetivos, unas actividades, compromiso medioambiental y evaluación:

Las finalidades recogen los ámbitos del Plan Andaluz: educar para la paz, los derechos humanos, la democracia, la tolerancia y la solidaridad, mejorar la convivencia escolar, prevenir la violencia y favorecer la resolución pacífica de conflictos.

De estas finalidades emanan los objetivos que hemos delimitado en cuatro ámbitos de actuación a nivel de centro, intercentros, con la familia y de incidencia en la localidad:

En los centros es donde debemos hacer mayor incidencia. Se hacen unas propuestas generales en las que se implican todos los centros en una misma línea de trabajo. Luego, cada uno los adapta a su realidad concreta y la vuelve a llevar al Equipo de Trabajo, con lo cual hay un feed-

back continuo. Yo creo que uno de los aciertos de los proyectos Escuela Espacio de Paz es su carácter integral, que sin menoscabo de las actuaciones concretas que se realicen, la educación para la paz no se puede quedar en una actuación concreta, sino que todo el centro -y, ojalá fuera toda la sociedad- tendría que seguir estas directrices, para dotar de coherencia a todo lo que hacemos y, aunque sea más lento, merece la pena ir sembrando en todos los aspectos que tenemos que trabajar. Es importante incluir todas estas actuaciones como eje vertebrador del Plan de Centro, con todo lo que eso conlleva.

La revisión del Plan de Acción Tutorial es muy importante. Es cierto que diseñando unas buenas normas de conducta podemos mejorar la paz, no basta con tener un ROF muy claro limitarnos a dar en clase lenguaje, matemáticas. Si queremos que los niños sean capaces de resolver conflictos por sí mismos, tenemos que enseñarles; si queremos que los niños tengan herramientas suficientes a nivel emocional y a nivel cognitivo para saber defenderse y habilidades sociales, tenemos que enseñárselas. Y enseñárselas de 9 a 2, que es cuando trabajamos. A lo mejor hay que quitar un poco de matemáticas, un poco de lengua y un poco de dibujo... Lo que no se programa, lo que no se le da un tiempo, no se hace. En los Institutos tienen la hora de tutoría, pero en los Colegios de Primaria no existe esa hora tan definida, pero sí tenemos la labor tutorial y los maestros y maestras son libres de hacerlo como consideren mejor, pero hay que programarlo.

Por supuesto, es necesario revisar el ROF. Ahora mismo es prácticamente un listado de cosas que no se deben hacer y el castigo que tienen si se hacen. Ese ROF hay que mantenerlo en tanto se elaboran, se consensúan y se asumen las normas por los alumnos. Es un cambio que tiene que ser real.

La Comisión de Convivencia en unos centros funciona mejor que en otros. Nosotros pensamos que hay que dotarla de significado: si vamos a hacer un Plan de mediación, posiblemente los mediadores deberían pertenecer a ella. También hay que cambiar un poco la concepción de las funciones de esa Comisión. Es algo que hay que revisar.

¿Todo esto significa que ya no hay que seguir trabajando los valores de forma transversal? Por supuesto que no. En todo momento, cuando enseñamos una materia, y cada vez que nos situamos delante de nuestros alumnos, simplemente con la manera de estar y de ser, estamos transmitiendo y estamos educando en valores.

Cuando hicimos el proyecto, hicimos una especie de lluvia de ideas de todas las actividades que podíamos hacer en los centros y vimos que muchas ya se estaban haciendo: es cuestión de sistematizarlas, de organizarlas, de trabajar en común. Muchas de ellas seguro que todos las habéis trabajado: logotipo, rincón de la paz, crear un periódico, grupo de conversación, certamen, celebración de festividades, jornadas interculturales y deportivas, espacio virtual para la paz, pongo guapo mi centro, etc. Por ejemplo, las celebraciones siempre se han hecho, la única diferencia es que se hace un especial hincapié en el tema de la educación para la paz: la Navidad, el día de Andalucía, el centenario de El Quijote, etc. (...)

Y por supuesto, hicimos especial hincapié en los programas de habilidades sociales y resolución de conflictos. Tuvimos la suerte de contar en las I Jornadas, en Almería, con Carme Boqué y con Manuel Segura, nos gustaron mucho y pensamos que eso era prioritario: el programa de

148 Manuel Segura, porque era muy claro y que está para Primaria y para Secundaria, y el de mediación escolar porque nos pareció importantísimo, es un tema que merece la pena trabajar en todos los centros. Lo que hicimos fue tan sencillo como ir a la librería, comprarnos los libros, repartirlos por todos los centros y ponerlos en marcha en todos los centros, sin excluir a ningún otro programa, lo importante es que se haga.

La puesta en marcha del programa de mediación fue más laboriosa. Nos encontrábamos desbordados. La Orientadora del EOE, M^a del Mar, se ofreció a desglosar capítulo por capítulo y nos pasaba el material y lo puso en marcha en uno de los centros en que ella trabajaba. Además, este año la coordinadora del IES Virgen de Mar ha empezado ya con la fase de sensibilización.

Hay otra serie de actividades de sensibilización que se han hecho en todos los centros (murales, el rincón de la paz, los juegos cooperativos, etc).

En cuanto a las actividades con las familias, había centros que tenían AMPAs muy participativas, muy colaborativas y otras que se implicaban muy poco en el centro. Las primeras han conseguido impulsar a las que estaban más “flojas” y se han implicado de tal forma que han hecho su propio proyecto de AMPA en relación con el proyecto de educación para la paz. Se hacen actividades de todo tipo: presento a mi abuelo, bailes tradicionales, etc. Se ha puesto en marcha también la escuela de padres a través de una radio local.

Actividades intercentros se les llama a todas las que hacemos conjuntas (jornadas de encuentros, el euro solidario con motivo del tsunami, el manifiesto 2005... -que tienen la ventaja de tener un efecto multiplicador (el esfuerzo que una persona hace en un momento dado, vale para todos los centros-, concurso del logotipo para dar a conocer el proyecto y sensibilizar a los alumnos...

Con relación a la localidad, organizamos desde talleres de carácter intercultural, conciertos, cine forum, fiestas alternativas, observatorio de la paz, etc.

El año pasado se hizo un acto de presentación del proyecto al que asistieron las autoridades locales (la alcaldesa, los concejales...), el Delegado Provincial de Almería, el Gabinete de Paz, Inspección, etc.

En cuanto al compromiso medioambiental, ya se está trabajando en los centros, ya que algunos de ellos ya eran Ecoescuela y se centra en el consumo responsable en relación con las necesidades de lugares desfavorecidos, en el respeto al medioambiente en el desarrollo de las actividades, educación para la salud promoviendo hábitos de vida saludable, uso responsable y respetuoso de instalaciones de carácter público... Son actividades que ya se hacían, pero se sistematizan y se coordinan (por ejemplo, la brigada de limpieza del patio todos la hemos adoptado).

Toda evaluación tiene que ser inicial, continua y final. Los criterios de evaluación que se siguen son el grado de consecución de los objetivos, las actividades realizadas y evaluación de las mismas, nivel de implicación y valoración de toda la comunidad educativa, participación y

grado de satisfacción de todos los sectores y entidades participantes, valoración de los recursos utilizados, nivel de difusión del proyecto en la localidad y grado de implicación y repercusión del proyecto en el municipio.

Los instrumentos de evaluación son los informes, es una evaluación cualitativa, sobre todo. No me voy a detener más porque a pesar de que hagamos una evaluación inicial, continua y final y además que hemos visto la necesidad de tener instrumentos de evaluación -porque a veces parece que se nos queda en nada lo que hacemos-, no podemos perder de vista que los resultados de la educación en valores se ven a medio y largo plazo. Hemos resaltado que se trata de una apuesta de futuro, porque, a pesar de que sabemos todo esto, en nuestro trabajo y en nuestra vida decidimos en qué queremos invertir nuestro tiempo, nuestro trabajo y, a veces, hasta nuestro dinero... yo creo que estos temas merecen la pena y este proyecto nos ha merecido la pena.

D. JOAQUÍN GÓMEZ ANTORANZ

Coordinador y miembro del proyecto

Mi objetivo es simplemente organizar sistemáticamente cómo llega todo esto a un centro, a pie de obra. La estructura básica del proyecto ya os la ha contado M^a Antonia, es una estructura muy piramidal, muy dinámica, funciona esa Comisión Intercentros, que es la columna vertebral, el núcleo duro del proyecto; luego, según vamos acercándonos a los centros, va descendiendo el grado de implicación o al menos es más desigual, pero el grupo dinamizador es ese grupo de maestros y maestras, profesores y profesoras y de mucha gente implicada que es el cerebro del cuerpo cuando se mueve.

Encajado entre los once centros de la localidad, mi centro es un Instituto de Secundaria, mediano (unos 600 alumnos, 55 profesores), es un centro que tiene desde 1º de ESO hasta dos ciclos de Formación Profesional (uno de grado medio y otro de grado superior) y estamos en una comarca.... nos situamos en un extremo del Poniente almeriense, en una zona económica y social muy especial, con unas características muy concretas, con una economía de agricultura intensiva que nos dota de personalidad, que atrae a mucha población inmigrante, no somos exactamente el centro de la comarca (estamos un poco excéntricos), pero esa actividad económica y la llegada de población muy diversa nos va condicionando de alguna manera.

¿Cómo nos encajamos en un proyecto de once centros? Yo, sinceramente, voy a expresar mis recelos iniciales y luego lo que descubrí. Recelo inicial: En un centro de Secundaria, todos somos Licenciados, todos somos Profesores de Secundaria excepto unos cuantos compañeros

Maestros, y veíamos con cierto recelo colabora con un centro que tuviera niños de tres años, no sabíamos cómo hacerlo, cómo implicarnos, cómo relacionarnos, cómo hacer una actividad que va a hacer un centro de Infantil, ¿qué tiene que ver eso conmigo?... Esos recelos que muchos tenemos -y supongo que en el otro sentido, de la escuela hacia los Institutos de Secundaria también- los expresábamos más o menos veladamente. El caso es que la puesta en práctica del modelo organizativo (una gran comisión de la localidad y cada centro a su vez reproduce esa comisión en el centro) sí que funciona. La Comisión donde estamos compañeros de muchos centros, al no ser muy grande, se ha convertido en un instrumento operativo, se generan propuestas claras, concretas, se llevan al centro -donde se debaten y se aceptan porque son propuestas no rígidas, bastante participativas y bastante abiertas y siempre hay posibilidad de modificar, adaptar o retocar-.

¿Cómo se lleva a cabo este proyecto en el centro? Tres grandes ámbitos, tres acciones, tres modos de englobar las mismas actividades. Me interesa mucho que veáis que son tres ámbitos, porque ha de darle coherencia al proyecto (no es lo mismo la arena suelta que toda la arena haciendo un montón- y, en el centro, si no se aplican criterios coherentes y constantes para el desarrollo del proyecto, se llega a un amasijo de actividades inconexas. (...). De los tres bloques -las actividades masivas, efemérides y demás se hace en todos los centros si bien se acentúa un poco más el contenido en valores- me gusta sobre todo pararme en dos cosas: el Plan de Acción Tutorial y cómo se aplica todo esto a un área en concreto, a una clase en concreto.

Primero el Plan de Acción Tutorial... Yo siempre lo digo, yo hablo del Plan de Acción Tutorial y yo no soy Orientador, yo soy profesor de Geografía e historia, pero considero que si algo tiene que vertebrar la vida del centro, si algo nos pone en común, si algo saca el jugo a la educación en valores, es el Plan de Acción Tutorial. En los centros de Secundaria el Plan de Acción Tutorial tiene una estructura organizativa, un cupo horario muy claro, que además permite el contacto entre tutores, orientador y Equipo Directivo -por lo menos en nuestro centro lo hacemos físicamente una hora a la semana del horario de permanencia-, con lo cual la planificación de las sesiones es muy fácil. Ese Plan de Acción Tutorial no hay que mantenerlo un año tras otro de manera funcional, hay que actualizarlo y hay que introducirle gran cantidad de novedades y hay que perfilarlo hacia la consecución de todos estos objetivos: la cultura de paz, la convivencia, la resolución de conflictos, pero hay que modernizarlo y, cuando el orientador dinamice el Plan de Acción Tutorial, a los tutores no nos queda otra que entrar por el aro, porque si está bien programado, bien desarrollado y bien planificado, a todos nos va a conseguir "enganchar".

No menos importante es que ese espíritu esté en cada una de las áreas en que todos trabajamos. El gran pero de estos proyectos es siempre el mismo: sí, pero, ¿yo cuándo doy mi clase?... es que yo tengo que enseñar derivadas... Nosotros somos conscientes de que estamos iniciando un camino, no podemos modificar una estructura científica de una asignatura de un día para otro sin desbaratarla, pero vamos dando pequeños pasos, vamos haciendo pequeñas unidades didácticas, pequeñas actividades que, en el marco de cada una de las asignaturas, nos van a ir llevando hacia este objetivo y vamos pasándolo por ese filtro de educar en valores, educar para la paz, etc.

Una cosa que nos caracteriza... Os he comentado que trabajamos en una comarca del Poniente, pero, curiosamente, la población extranjera que nosotros recibimos tiene unas caracte-

terísticas curiosas: son muchísimos sudamericanos (argentinos...) con una integración escolar que nos e nota que son extranjeros y muchos de los alumnos extranjeros que nos llegan, ya vienen escolarizados (llegan a la Secundaria habiendo hecho toda o parte de la Educación Primaria), con lo cual para nosotros no son alumnos extranjeros. También nos dota de característica dos cosas: uno, que somos centro TIC y que tenemos una herramienta encima de la mesa que es una ventana al mundo, que hay que enseñar a utilizar, pero que tiene una potencialidad enorme; y también, el Plan de Mejora -que es una de esas convocatorias que parece que pasó a mejor vida-, donde se proponía un proceso de reflexión de los Equipos Docentes, del Claustro de los centros, para que se detectaran problemas y se establecieran líneas de actuación para la mejora del centro -una autoevaluación, pero también la mejora en nuestro propio trabajo-. Eso nosotros lo teníamos antes del proyecto de "Adra, puerto de paz" y nos ayudó a saber de dónde veníamos, qué problemas teníamos como organización y cuáles eran nuestros grandes retos: uno nos pareció que era educar para la paz, evitar el conflicto escolar, que todo eso iba a redundar en que mejoraría nuestra calidad en la educación.

¿Cómo encajamos el Proyecto de Centro en la localidad?... Con una comisión. Nos reunimos cada quince días, siempre con un compromiso personal, nada es obligatorio, se reparte el trabajo (todos no nos dedicamos a todo, de alguna manera estamos especializados)... Pero esto no es Alicia en el país de las maravillas, hay distintos grados de compromiso, hay compañeros que están por la labor y compañeros que no y la situación más habitual es una actitud intermedia (ni blanco ni negro: gris)... Hay actitudes de todo tipo, pero yo considero que, sobre un Claustro de 55 personas, una participación activa en distinto grado de 15 personas es suficiente para la puesta en marcha del proyecto y es muy realista lo que os estoy diciendo... Todo el mundo firma lo que tú quieras, luego vamos a ponerlo en pie, 15 personas debe ser suficiente.

Antes de finalizar, quisiera decir que no todo es positivo, desde mi actuación yo he encontrado que hay cosas que mejorar: el primer problema es la estabilidad de la plantilla (de 55 profesores, 25 son interinos que cambian todos los años). Eso es un enorme problema, hay que empezar de cero cada año, cambian las personas y, si sólo te centras en los que permanecen estables, acabas quemándolos, siempre lo mismo las mismas personas... Otra queja que siempre tenemos es que este trabajo no está reconocido, es absolutamente voluntarioso, tenemos que quitarlo de otras acciones, de otras obligaciones para dedicarlo a esto. Siempre pedimos que, siquiera en las horas no lectivas, se reconozca el espacio de coordinador de centro y de coordinador intercentro con una carga en el horario semanal, aunque sea modesta, pero es algo que se hace y no se nos reconoce.

Para finalizar, no sé si he conseguido explicaros cómo funciona en el centro, pero no tiene sentido si no lo encajáis en una estructura muy piramidal, que nos lleva a la Comisión del centro y a la de la localidad, que de alguna manera es de donde el proyecto se va retroalimentando constantemente; en sí mismo, se para, se muere, pero con el apoyo de muchas instituciones locales se mantiene viva la semilla.